

# Habilidades sociales en la práctica preprofesional: un enfoque teórico de las habilidades necesarias del profesional en formación

Ivan Giovanni Flores Benalcázar

Universidad Central del Ecuador

\*Autor para correspondencia: igfloresb1@uce.edu.ec

Recibido: 2023/04/06

Aprobado: 2024/4/30

DOI: <https://doi.org/10.26621/ra.v1i30.887>

## RESUMEN

El estudio presenta las valoraciones de distintos estudiantes de educación superior y profesionales en ejercicio activo, quienes, con base en sus experiencias y en sus prácticas preprofesionales, contribuyeron a identificar y valorar las habilidades sociales necesarias que debería tener y manifestar el profesional en formación durante su praxis. El objetivo se logró cristalizar gracias al enfoque de investigación cualitativa, de tipo exploratorio y con un diseño fenomenológico; su cohesión permite analizar y comprender los problemas y necesidades de la sociedad, desde las experiencias y valoraciones de los sujetos que intervienen en un mismo contexto. Para la recolección de datos se optó por aplicar la técnica del grupo focal y como instrumento una entrevista participativa; para la conformación del grupo se seleccionaron, bajo criterios de inclusión y exclusión, a estudiantes universitarios y profesionales de carreras con carácter humanístico y altruista, como son Pedagogía, Psicopedagogía, Psicología Clínica e Industrial, así como profesionales relacionados con el área de salud y profesionales del derecho. Gracias a las experiencias de los participantes del grupo focal se pudo apreciar la importancia de las habilidades sociales interpersonales, socioemocionales, cognitivas y habilidades relacionadas con la gestión y planificación del tiempo. De esta manera, se pudieron analizar, identificar y clasificar las habilidades sociales en la praxis en tres categorías: habilidades sociales necesarias para el trato con las personas, habilidades necesarias para la intervención con las personas y habilidades necesarias de acuerdo con las funciones de la profesión. Finalmente, las conclusiones del estudio revelaron la dificultad que tiene el estudiante de nivel superior al momento de iniciar su práctica; se reconoce que las habilidades sociales son de gran importancia en el ejercicio de su profesión, por lo que su aprendizaje y adquisición se debería abordar dentro de la academia y, sobre todo, antes de iniciar su práctica preprofesional.

**Palabras clave:** habilidades sociales, formación profesional, construcción del conocimiento, práctica preprofesional, contexto laboral

## ABSTRACT

The study presents the evaluations of different higher education students and professionals in active practice, who, based on their experiences and pre-professional practices, contributed to identifying and assessing the necessary social skills that the professional in training should have and manifest during their training. praxis. The objective was crystallized thanks to the qualitative research approach, of an exploratory type and with a phenomenological design; its cohesion allows us to analyze and understand the problems and needs of society, from the experiences and assessments of the subjects who intervene in the same context. To collect data, the focus group technique was applied and a participatory interview was used as an instrument; for the formation of the group, university students and professionals from humanistic and altruistic careers, such as Pedagogy, Psychopedagogy, Clinical and Industrial Psychology, as well as professionals related to the health area and law professionals, were selected under inclusion and exclusion criteria. Thanks to the experiences of the focus group participants, it was possible to appreciate the importance of interpersonal, socio-emotional, cognitive social skills and skills related to time management and planning. In this way, it was possible to analyze, identify, and classify social skills in praxis into three categories: social skills necessary for dealing with people, skills necessary for intervention with people, and skills necessary according to the functions of the profession. Finally, the conclusions of the study revealed the difficulty that higher-level students have when starting their practice; they recognize that social skills are of great importance in the exercise of their profession, so they suggest that their learning and acquisition should be addressed within the academy and especially before starting their pre-professional practice.

**Keywords:** social skills, professional training, knowledge construction, pre-professional practice, work context

Ivan Giovanni Flores Benalcázar  [orcid.org/0009-0009-3546-5653](https://orcid.org/0009-0009-3546-5653)



## INTRODUCCIÓN

El estudiante universitario, desde el momento que inicia su formación profesional, e incluso desde su etapa de bachiller, enfrenta situaciones de diferente índole, como la comunicación con sus compañeros, proactividad e iniciativa para participar, conflictos entre grupos, desmotivación, entre otras situaciones. El comportamiento y rendimiento académico del estudiante, indistintamente del nivel de preparación en el que se encuentre, presenta una relación directa con su capacidad de interactuar, de aprender y de relacionarse con las personas en un determinado entorno.

Cada persona es única e irreplicable, con un conjunto de cualidades, características y habilidades propias que la definen. Las habilidades sociales son definidas por Montoro (2018) como “comportamientos que sirven para interactuar y relacionarnos con nuestro entorno de manera satisfactoria” (p. 11). La comunicación asertiva, la empatía, el control emocional, la percepción y la gestión del tiempo son algunas de las habilidades sociales que intervienen en la interacción y el aprendizaje de las personas. Interactuar de manera activa puede ser algo difícil para algunos estudiantes, mientras que para otros resulta algo natural y sencillo, lo que conduce a que sus relaciones interpersonales, a nivel personal, académico y laboral, sean satisfactorias. Sin embargo, otra es la realidad para las personas que, en cierto grado, desconocen o carecen de estas habilidades, y presentan un desenvolvimiento negativo en entornos de interacción social.

Bajo este orden de ideas, el comportamiento y el accionar del estudiante en cada entorno social en el que se encuentre será diferente, pues este dependerá del contexto y de las situaciones que se presenten. Las estructuras cognitivas de la persona hacen que cada reacción responda a un determinado estímulo. Una reacción en el contexto familiar no será la misma en el contexto académico y mucho menos en el laboral; esto se debe a que el estudiante asocia el contexto con su entorno y las personas que lo conforman y, en función de ello, modifica su comportamiento y su conducta para responder a las situaciones que se le presenten.

La persona se compone por una trinidad, es decir, es considerada un ser social, hábil y emocional por naturaleza, interactúa, interviene de manera activa resolviendo situaciones cotidianas, presenta y siente emociones propias, así como también percibe y siente las emociones de las personas de su entorno. La educación debe abordar, por tanto, las tres dimensiones: social, cognitiva y emocional; sin embargo, en ocasiones, el contenido y la metodología de estudio están enfocados, en gran parte, al aspecto cognitivo de la persona, disociando las otras dimensiones. “La verdadera educación es aquella en donde el estudiante adquiere sus conocimientos tanto en el salón de clases como en la práctica, de manera que estas dos se fusionen y garanticen la autonomía y competencias requeridas para su profesión” (Díaz et al., 2022, p. 2). El estudiante, durante su formación profesional, además de nutrirse de los conocimientos teóricos propios de su especialidad, también se relaciona con profesionales y sus futuros colegas; asimismo, se familiariza con la forma de interactuar entre profesionales y con las funciones que deberá desempeñar en su campo laboral. La práctica preprofesional es apreciada por Terranova et al. (2019) como “un punto de partida en la carrera profesional de cada estudiante, un espacio en el que adquiere experiencia sobre el rol a desarrollar y las habilidades para resolver situaciones propias de la profesión” (p. 274). Es en ese primer acercamiento a su contexto y entorno laboral donde el estudiante enfrenta situaciones reales en las que, para resolverlas, necesita poner

en práctica sus conocimientos teóricos, técnicos y procedimentales, pero además precisa valerse de sus habilidades sociales, como su actitud para afrontar los problemas y su control emocional para mantener su motivación y entrega a su profesión. Porque para desenvolverse en la práctica no basta con el conocimiento, también se requiere un cierto grado de práctica y experiencia en el campo laboral.

De esta manera, se reconoce que “los aprendizajes que se desprenden de prácticas profesionales poseen componentes de índole actitudinal, ético, y afectivo, que no es posible obtenerlos en las aulas de clase, sino desde la vivencia en situaciones laborales reales” (Peña et al., 2016, p. 214). El estudiante universitario, desde sus primeros años de preparación y durante su práctica preprofesional, debe estar preparado para las futuras situaciones que implicará su profesión. Es importante crear un vínculo y un sentido de pertenencia profesional desde que inicia su formación; en este sentido, Haro (2018) expresa que las disciplinas y asignaturas, así como los círculos sociales y los entornos de actuación profesional, van preparando al estudiante para responder a las situaciones reales que como futuro profesional deberá afrontar y solucionar (p. 177). Por tanto, la formación profesional implica tanto la apropiación del conocimiento como la adquisición de habilidades sociales.

Durante la práctica preprofesional, el practicante y futuro profesional se enfrentará a casos reales y vivencias que irán marcando su vida. La complejidad de la sociedad y el vertiginoso avance tecnológico exige que el profesional posea una gama de habilidades que respondan ante las exigencias de la actualidad (Castillo, 2019, p. 1). En este sentido, es necesario reconocer y valorar la importancia del rol a desempeñar del futuro profesional, tomando en cuenta los distintos escenarios, el contexto en el que se desenvolverá y las habilidades sociales que necesitará.

En respuesta a la premisa planteada acerca de qué habilidades sociales requiere el profesional en formación, se encuentran investigaciones como la de Berniell y Dolores de la Mata (2016), en la que las autoras analizan las habilidades que requieren los empleos de América Latina; mediante una encuesta realizada por el Banco de Desarrollo Económico de América Latina y el Caribe (CAF), identificaron que las habilidades cognitivas complejas, como el pensamiento crítico, el aprendizaje activo, la resolución de problemas y las habilidades socioemocionales, como la empatía y la orientación al servicio, son valoradas por los profesionales. Asimismo, Gontero y Novella (2021) presentan un marco conceptual sobre las distintas profesiones y describen las actividades que se realizan en cada ocupación, permitiendo así determinar las habilidades necesarias para realizar con éxito las funciones propias de la profesión e insertarse de manera idónea al campo laboral. Países de la región, como Colombia y Chile, presentan avances significativos en el tema; a través de un marco referencial sobre el perfil profesional, señalan que las habilidades sociales interpersonales, cognitivas, socioemocionales, así como las habilidades para la gestión y planificación del tiempo son muy valoradas por las organizaciones, y estas no deben disociarse de las habilidades técnicas y procedimentales propias de cada profesión.

Las habilidades sociales son un requisito para un desempeño óptimo del profesional; la forma de interactuar, intervenir y accionar debe estar coordinada con las características, funciones y actividades propias de cada una de las profesiones. La tesis central del estudio es identificar y valorar las habilidades sociales necesarias que debería tener y manifestar el profesional en formación al inicio, durante y después de sus prácticas preprofesionales.

## MÉTODOS

El estudio presenta un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio, centrándose en el análisis, la importancia y la valoración de las habilidades sociales necesarias del profesional en formación, así como en su utilidad en la práctica preprofesional y laboral. Por la naturaleza del estudio, se adoptó el diseño fenomenológico. Tanto el enfoque de investigación cualitativo como el diseño fenomenológico se proponen analizar y comprender las problemáticas y fenómenos sociales, examinándolos desde el punto de vista y las experiencias en común de los diferentes actores de la sociedad, que se desenvuelven en un entorno natural y en relación con su contexto (Sampieri et al., 2014, pp. 348-493). La metodología planteada responde al procedimiento para la recolección, tratamiento, análisis y presentación de la discusión de resultados del estudio.

### Técnicas e instrumentos de investigación

En el estudio, en un afán de recoger y obtener datos que puedan ser analizados e interpretados, se optó por implementar la técnica del grupo focal, acompañada de su instrumento, una guía de entrevista participativa, la cual estuvo conformada por diferentes dimensiones: habilidades sociales interpersonales, habilidades socioemocionales, habilidades cognitivas y habilidades para la gestión y planificación del tiempo, cada una con sus respectivos indicadores. La aplicación de la entrevista se realizó bajo la moderación de un experto en el tema, y las preguntas estuvieron enfocadas a recoger apreciaciones y valoraciones sobre la importancia de las habilidades sociales en la práctica preprofesional, con base en las experiencias de los participantes, que fueron profesionales en formación y en ejercicio activo de sus funciones en distintas carreras afines a la interacción social.

Para la implementación y la ejecución de la entrevista participativa en el grupo focal, la guía de preguntas fue sometida a la evaluación y validación de su contenido por el juicio crítico de una experta en psicología educativa.

### Población y muestra

Los participantes fueron estudiantes universitarios —hombres y mujeres de distintas profesiones que se encuentran en sus últimos niveles de prácticas preprofesionales—, así como profesionales en ejercicio activo. Para el estudio, se delimitó la muestra seleccionando a practicantes y profesionales de carreras con un enfoque humanista y altruista, que compartiesen apreciaciones similares y afines al trato, las funciones y las actividades que demanden una mayor interacción e intervención social. Así, los participantes fueron profesionales en formación y en ejercicio activo de sus funciones de las carreras universitarias de Pedagogía, Psicopedagogía, Psicología Clínica e Industrial, profesionales del derecho y profesionales del área de la salud.

### Criterios de inclusión y exclusión

Para los criterios de inclusión y exclusión se consideraron dos aspectos; el primero, el nivel o grado académico del profesional en formación, y el segundo, la experiencia en el ejercicio de sus funciones como cuasiprofesional. También se consideraron los profesionales con especialidades relacionadas con la educación y la psicología, y el personal directivo y administrativo.

### Criterios de inclusión

Estudiantes universitarios de niveles superiores que se encuentran realizando sus prácticas preprofesionales y profesionales en ejercicio activo de sus funciones.

Docentes universitarios especialistas en el área de la psicología social, educativa y organizacional.

### Criterios de exclusión

Estudiantes universitarios de los primeros años de formación profesional, que no cuentan con la experiencia de primera mano para realizar funciones propias de la profesión.

Personal administrativo de las organizaciones.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados y los hallazgos más significativos del estudio, que derivaron de la aplicación de la entrevista participativa y su posterior análisis y codificación, una vez que se recabaron las experiencias y juicios críticos compartidos por los participantes del grupo focal. De esta manera, se pudieron obtener las apreciaciones y valoraciones sobre la importancia de las habilidades sociales en la práctica preprofesional, permitiendo identificar y clasificar las habilidades sociales en la praxis en tres categorías: habilidades sociales necesarias para el trato con las personas (Tabla 1); habilidades necesarias para la intervención con las personas (Tabla 2) y habilidades necesarias de acuerdo con las funciones de la profesión (Tabla 3). Dichas categorías responden a las necesidades, al grado de intervención y a la complejidad y exigencia de las funciones propias de cada profesión.

**Tabla 1.** Habilidades sociales necesarias para el trato con las personas

Habilidades sociales interpersonales y socioemocionales	Asertividad
	Escucha activa
	Empatía
	Control emocional

De acuerdo con las experiencias y apreciaciones de los profesionales en formación, las habilidades sociales interpersonales y socioemocionales son la base para una buena comunicación y desenvolvimiento profesional, pues el primer contacto en la práctica preprofesional se presenta de forma difícil en profesiones como la Pedagogía, Psicología Industrial, Psicología Clínica, y en profesionales relacionados con el área de la salud y el área del derecho.

Se resalta que una buena comunicación en el lugar de trabajo depende más de las habilidades que del conocimiento. Las habilidades interpersonales como la asertividad, la escucha activa, la empatía y el control emocional son consideradas un puente hacia la interacción y comunicación. La comunicación asertiva y empática implica adecuar las palabras y equilibrar las emociones, para lograr un mensaje claro y que genere confianza y seguridad con los compañeros de trabajo y las personas con las que se interactúe. Así, ser un profesional asertivo y empático hace referencia a la habilidad con la que el profesional “interactúa efectivamente en cualquier situación que permite a la persona ser directa, honesta y expresiva, todo esto sin agredir a la otra persona, entendiendo que como seres humanos estamos para acompañarnos y apoyarnos en la vida” (Restrepo, 2020, p. 13).

La comunicación asertiva y empática son consideradas habilidades fundamentales para el primer contacto en la práctica preprofesional y durante la labor profesional. El impacto que causamos en las personas, en especial dentro del campo de la salud, se desarrolla desde el primer saludo, que, junto con el contacto visual y las expresiones faciales y corporales del profesional en formación, influyen en la aceptación de las personas con las que trata e interactúa a diario, personas que a su vez presentan una carga emocional propia. Mediante la comunicación asertiva y empática se busca no vulnerar aún más el estado emocional de la persona, a fin de generar confianza y tranquilidad, haciéndole saber que el trabajo del profesional va a solucionar o dar una alternativa al problema.

**Tabla 2.** Habilidades sociales necesarias para la intervención con las personas

Habilidades sociales interpersonales, socioemocionales y cognitivas	Asertividad Escucha activa Empatía Control emocional Percepción Proactividad
---	---

De acuerdo con los criterios de los estudiantes de educación superior y profesionales en ejercicio activo de sus funciones, las habilidades sociales interpersonales, socioemocionales y cognitivas son necesarias y muy valoradas por las carreras que tienen un trato más directo y personal con las personas, tomando en cuenta que el profesional no solo interactúa para ayudar a solucionar un problema, sino que además interviene de manera más directa y personal, como es el caso de las carreras relacionadas con la salud.

Con base en las apreciaciones obtenidas, se determina que el éxito que los profesionales alcancen en su lugar de trabajo y con las personas que interactúen depende, en gran medida, de la comunicación asertiva, la empatía y el control emocional que posean y sepan manifestar en su praxis. Este es el caso del personal relacionado con el área de la salud, que a diario se enfrenta a diversas situaciones propias de la profesión que conllevan una alta implicación emocional del profesional. De esta forma, enfrentar situaciones humanas, como angustia, sufrimiento o miedo, entre otras emociones, además de encontrarse expuestos al contacto directo con virus y enfermedades, les exige un alto grado de control emocional (Leal-Costa et al., 2015, p. 214).

De la misma manera, se resalta la percepción, entendida como la habilidad que tiene la persona para organizar e interpretar la información del contexto y el entorno en el que se encuentra y se desenvuelve, proceso que realiza mediante su sistema visual, auditivo y somatosensorial (Lozano et al., 2017, p. 164). La percepción permite al profesional situarse en el tiempo y espacio donde se encuentra, organizar sus ideas y emociones para entender el comportamiento de las personas en las organizaciones, así como ayudarlo a identificar a las personas para pedir ayuda o proponer soluciones; por tanto, la percepción aporta la ventaja al profesional de modificar su accionar antes de intervenir en sus funciones.

La valoración acerca de la habilidad de ser proactivos o tomar la iniciativa se divide en dos sentidos. El primero corresponde a la resolución de situaciones propias de la profesión, que requiere de la experiencia del profesional; sin embargo, ser proactivos es una habilidad que se desarrolla con el tiempo y la práctica, debido a que, para proponer soluciones o alternativas, el profesional debe contar con un cierto grado de experticia en distintos procesos y situaciones en los que haya intervenido, y

dependerá del éxito que tuvo en cada uno de ellos. El segundo hace referencia a los procesos internos y las funciones administrativas de las organizaciones, donde la iniciativa por parte del estudiante universitario en calidad de practicante y del profesional es muy valorada por sus tutores y compañeros. Habilidades como la organización de tareas y la optimización del tiempo y los recursos son muy apreciadas por toda la comunidad que forma parte del lugar de trabajo.

**Tabla 3.** Habilidades sociales necesarias de acuerdo con las funciones de la profesión

Habilidades sociales interpersonales, socioemocionales, cognitivas y relacionadas con la gestión y planificación del tiempo	Asertividad Escucha activa Empatía Percepción Proactividad o iniciativa Establecer objetivos Resolución de problemas Recoger información
---	---

Por último, las habilidades sociales que se relacionan con las funciones de la profesión son de carácter tanto interpersonal como socioemocional y cognitivo; además, en una valoración especial se resaltaron las habilidades para la gestión y planificación del tiempo. “Una habilidad que puede ser común en la formación profesional de los estudiantes de cualquier carrera de las universidades ecuatorianas se ha considerado la habilidad: diseñar soluciones y visionar estrategias con rigor científico” (Curbeira, 2012, citado en Vázquez et al., 2022, p. 264). Las soluciones y las estrategias metodológicas basadas en la ciencia y la investigación que el profesional en formación proponga son producto del conocimiento teórico y de la práctica preprofesional.

Los estudiantes de educación superior y profesionales consideran que establecer objetivos personales, académicos y laborales es una habilidad relacionada con la gestión y planificación del tiempo. Es muy importante que el profesional, en su praxis, establezca un plan de acción para avanzar hacia sus metas, identificando qué es lo máximo que puede lograr y los pasos para conseguirlo, pero sin olvidar las metas personales que se desean obtener de la práctica, como por ejemplo, un conocimiento teórico-práctico, procedimental y actitudinal, siempre rescatando las experiencias y el sentido humano que llegará a aprender durante su praxis.

La habilidad más valorada por los profesionales en formación en esta categoría fue la relacionada con la recolección de información por medio de técnicas metodológicas de carácter científico, como son el registro anecdótico y la lista de chequeo. Amán (2013) destaca que el registro anecdótico es un instrumento de recolección de datos en el cual, mediante la observación directa y participante, se registran anotaciones del comportamiento de las personas en situaciones específicas, o de incidentes significativos que se hayan presentado en su entorno (p. 38). El conocimiento teórico no siempre ayuda en el diario vivir del profesional, por lo que el registro anecdótico es un aliado y una ayuda, pues le permite realizar una autoevaluación de su desenvolvimiento en la práctica, aprendiendo de sus experiencias, para así responder de mejor manera en situaciones futuras. Las distintas situaciones, hechos y experiencias propias del profesional en formación durante su práctica preprofesional permiten “la construcción y reconstrucción de aprendizajes, ya que, según Zambrano, Ponce, y Santos (2019) los estudiantes aprenden realmente cuando observan directamente hechos, procesos o demostraciones; elaboran planes y adquieren experiencias, comprueban hipótesis y contrastan resultados vs teorías” (Varguillas et al., 2020, p. 3).

## CONCLUSIONES

De acuerdo con la literatura sobre el tema de estudio, las investigaciones e informes internacionales de organizaciones como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Reporte de Economía y Desarrollo (RED), se determina la importancia de las habilidades sociales en la práctica preprofesional. Asimismo, se concluye que cada profesión requiere habilidades sociales específicas, dependiendo de las funciones y actividades que se deban realizar. Se considera, además, que la formación de los estudiantes desde las aulas universitarias debería abordar el aprendizaje, la adquisición y el entrenamiento de las habilidades sociales, pues gracias a ellas se potencializa el desempeño del profesional y el buen funcionamiento de las organizaciones.

Gracias a las experiencias de los estudiantes universitarios y profesionales en ejercicio activo, se determinó que el primer contacto en la práctica preprofesional se presenta de manera difícil, sobre todo en las profesiones relacionadas con el área de la salud y con la interacción directa con las personas. En la práctica preprofesional y durante el ejercicio de la profesión es importante saber crear puentes de comunicación; de la misma forma, es necesario saber controlar las emociones y gestionar el tiempo. Por tanto, las habilidades sociales contribuyen a la formación del profesional y, sobre todo, lo preparan para afrontar las situaciones problemáticas de su profesión.

Finalmente, el estudio concluye que los estudiantes de educación superior necesitan una preparación previa en habilidades sociales que complementen sus conocimientos teóricos, técnicos y procedimentales. La formación del profesional debe abordar su dimensión social (saber vivir en sociedad), en contigüidad con su dimensión cognitiva (saber conocer), su dimensión socioemocional (saber ser) y su dimensión práctica (saber hacer). Las habilidades sociales se consideran importantes para saber cómo tratar y entender a las personas, para equilibrar las emociones y para poder apropiarse del conocimiento, posibilitando así que la intervención del profesional sea de calidad y que, a su vez, brinde la dosis exacta de seguridad y confianza a las personas con las que interactúe en su diario vivir.

El estudiante universitario, en su camino hacia su profesionalización, debe tener siempre presente la importancia de su rol en la sociedad, es decir, que será él, a través de sus conocimientos y acciones, quien intervendrá en los problemas y necesidades de las personas que conforman su sociedad. Asimismo, debe considerar que el desenvolvimiento en el campo laboral no depende únicamente de sus conocimientos teóricos, prácticos y procedimentales, pues su intervención también requiere de poder conectar y sintonizar con las personas y los lugares, y que es a través de sus habilidades sociales que podrá ambientar el entorno laboral y brindar seguridad, confianza y tranquilidad a las personas que trate y atienda en su día a día.

La práctica preprofesional es el primer acercamiento que experimenta el estudiante universitario a la realidad de las funciones, actividades, situaciones y problemas que implica su profesión. Es el lugar donde se lleva a cabo la aplicación de la teoría sobre casos reales y con personas únicas y diferentes, con comportamientos y emociones propias. La educación superior también debe contemplar en sus planes de estudio las dimensiones sociales y socioemocionales del estudiante, en vista de que el estudiante de educación superior, si bien trasciende en su universo debido a su especialización, no deja de ser una persona que piensa, actúa y siente. En este sentido, el profesional también es susceptible

a los problemas y a las emociones propias y de los demás. Abordar el aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales en el futuro profesional desde los primeros años de estudio, durante y después de su práctica preprofesional es un tema que no se ha tratado de forma significativa y que está, en cierto punto, pendiente en las instituciones de educación superior.

**Agradecimientos:** La investigación no recibió financiamiento de ninguna entidad pública y/o privada.

**Contribución de los autores:** El trabajo de investigación fue realizada en su totalidad por mi autoría.

**Fuente de financiamiento:** Esta investigación no recibió financiamiento externo.

**Conflicto de intereses:** El autor declara no tener ningún conflicto de intereses

## REFERENCIAS

- Amán, M. (2013). *Instrumentos de evaluación y su incidencia al desempeño institucional de la Escuela Dr. Misael Acosta Solís del Cantón Baños de Agua Santa Provincia de Tungurahua*. [Trabajo de Investigación Previa a la obtención del Grado Académico de Magister en Diseño Curricular y Evaluación Educativa], Repositorio Digital Universidad Técnica de Ambato.: <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/7211>
- Berniell, B. y De la Mata, D. (2016). *Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral*. Reporte de Economía y Desarrollo RED . <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/936>
- Castillo, V. (2019). *Habilidades Sociales Y Desempeño En Prácticas Pre Profesionales De Los Estudiantes De La Carrera De Derecho De Una Universidad Privada, Trujillo, 2019*. [Tesis para obtener el grado académico de: Maestra en Docencia Universitaria], Repositorio de la Universidad César Vallejo.: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37428>
- Díaz, J., Cabrera, J., & Muñoz, A. (2022). El éxito de las Prácticas pre-profesionales: ¿De qué depende? *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 21 (2), 1-8. <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/4151>
- Gontero, S. y Novella, R. (2021). *El futuro del trabajo y los desajustes de habilidades en América Latina*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/206), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47651-futuro-trabajo-desajustes-habilidades-america-latina>
- Haro, O. (2018). *Relación del Examen Nacional para la Educación Superior -ENES- y la vocación docente con el rendimiento académico del alumnado de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador*. [Tesis presentada para aspirar al grado de Doctor por la Universidad De Alicante Programa De Doctorado en Investigación Educativa], Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/99780>
- Leal-Costa, C., Díaz-Agea, J.L., Tirado-González, S., Rodríguez-Marín, J., & van-der Hofstadt, C.J. (2015). Las habilidades de comunicación como factor preventivo del síndrome de Burnout en los profesionales de la salud. *Anales del Sistema Sanitario*

- de Navarra, 38 (2), 213-223. doi:[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1137-66272015000200005](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272015000200005)
- Lozano, E., Larrea, G., & Martínez, R. (2017). *Autoestima e inteligencia emocional en la formación de docentes*. Ediciones ECUAFUTURO.
- Montoro, G. (2018). *Las habilidades sociales en los desempeños docentes de la Facultad de Arquitectura- Uni*. [Tesis para optar el Grado de Maestro en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior]. Repositorio Institucional de la UPCH,: <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/3759>
- Peña et al. (2016). Prácticas Profesionales como Potenciadoras del Perfil de Egreso: Caso: Escuela de Bibliotecología y Archivología de La Universidad del Zulia. *Paradigma*, 37(1), 211-230. [http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1011-22512016000100011&script=sci\\_abstract](http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1011-22512016000100011&script=sci_abstract)
- Restrepo, A. (2020). *Comunicación asertiva para fomentar el autocuidado en pacientes con una condición crónica de salud hereditaria o adquirida no transmisible*. [Monografía para optar el título de: Especialista en Promoción y Comunicación para la Salud], Repositorio Digita Institucional Universidad CES.: <https://repository.ces.edu.co/handle/10946/4395>
- Sampieri, R., Fernandez , C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación sexta edición*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Terranova, J., López, L., & Cabrera , C. (2019). La práctica preprofesional integradora: concepción para la formación profesional en las carreras de educación. *Opuntia Brava*, 11 (1), 270-278. <https://biblat.unam.mx/es/revista/opuntia-brava/articulo/la-practica-preprofesional-integradora-concepcion-para-la-formacion-profesional-en-las-carreras-de-educacion>
- Vázquez, M., Maldonado , R., España , M., & Molina, A. (2022). Retos y perspectivas de la formación profesional ecuatoriana. *Revista Conrado*, 18 (84), 262-270. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442022000100262](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100262)
- Varguillas, C., Guffante, T., Manzano, M., & Moreno , P. (2020). Develaciones significantes de la práctica pre profesional desde la vivencia estudiantil. *Revista Espacios* , 48 (18), 10. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n18/20411805.html>